

PRECIOS DE SUSCRICION

| | Ptas. | Cts. |
|------------------------|----------|------|
| MADRID | | |
| Un trimestre..... | 2 | 50 |
| Un semestre..... | 5 | " |
| Un año..... | 10 | " |
| PROVINCIAS | | |
| Tres meses..... | 3 | " |
| Seis..... | 5 | 50 |
| Un año..... | 10 | " |
| Extranjero y Ultramar, | 5 pesos. | |

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN 2 50,
25 idem del suplemento. 1 50

NÚMERO DE EL MOTIN

15 cénts.



PERIODICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

San Bernardo, 94, primero derecha.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: Librería de los Sres. Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

SUPLEMENTO A EL MOTIN

10 cénts.

LAS CANDIDATURAS DE CLASE

Han vuelto á resucitar. Parece mentira que en pleno siglo XIX haya quien se venga con esas antiguallas ridículas, condenadas por la ciencia económica.

Los señores que compran y venden han dado un manifiesto en que hay afirmaciones tan peregrinas como las siguientes:

«El desarrollo y prosperidad del comercio y de la industria, es el desarrollo y prosperidad de la nación.»

En España, sin embargo, todo el que vende vive bien, y el que compra, mal.

«La ley del progreso es innegable; los que trabajan para sí y para el Estado, proporcionando los recursos indispensables á la marcha de la administración...»

Los que proporcionan esos recursos son los compradores; pues si los derechos de introducción de los productos aumentan, ó los impuestos, ó los trasportes, con subir los géneros en la proporción debida, ó un poquito más, resuelto el asunto.

«Respetamos todos los partidos, todas sus tendencias, todos sus acuerdos, todos sus proyectos, todas sus manifestaciones.»

Hermosa apoteosis del egoísmo; con tal que ellos puedan ir á lo suyo, que reviente el país bajo el poder de Cánovas y de Pidal.

«El orden y la economía nadie los comprende, los siente y los practica, como los comerciantes y los industriales. ¿Queréis convencerlos? Mirad á vuestro alrededor, y encontrareis nombres conocidísimos en el comercio y en la industria, que de la nada han creado grandes casas de comercio, fortunas inmensas, créditos y nombres indestructibles.»

Para contestar á eso, reproduciremos lo que dijimos el día 6 de Marzo, por si alguno de esos que hacen casas se encuentra en el mismo caso:

«El Defensor de Granada, en un artículo que titula, «Criminales embozados», se queja de la impunidad en que viven los comerciantes que engañan á sus compradores en el peso, en la medida y en la calidad de los géneros, ocasionando por esto terribles males, á cuyo influjo se debe en gran parte el exceso de mortalidad.»

Esos individuos, añade el colega, son más malhechores que los que salen á un camino y detienen al viandante con las terribles palabras de «la bolsa ó la vida». Los primeros se exponen pocas veces á ser encausados como criminales, mientras que los segundos se hallan siempre en inminente riesgo de perder su vida ó su libertad. Estos, siendo héroes del mal, son al fin héroes; aquéllos roban y asesinan á mansalva, sin tener el valor de arrostrar las naturales consecuencias de sus viles hazañas.»

Los señores comerciantes han dado en la gracia de quejarse de los políticos, cuando á ellos les deben, desde el reconocimiento de su dignidad (el comercio se reputaba bajo y despreciable en la Edad Media) hasta las leyes que les permiten hacer esas fortunas con las cuales construyen esas casitas donde viven confortablemente con sus hijitos, mientras los políticos, con raras excepciones, dejan á los suyos en la miseria, después de haber gastado su inteligencia, y dado su sangre y su vida al desarrollo de los intereses generales del país.

Pero ¿cómo hemos de extrañarnos que los señores que compran y venden, que por lo general no saben otra cosa, proclamen las candidaturas de clase, cuando la ilustrada, de médicos y farmacéuticos ha hecho lo mismo, si bien temiendo el buen acuerdo de recomendar al doctor Ezquerdo, especialista en chifladuras?

A este paso, y si esto cuajara, que no cuajará, pues ya hemos visto la careajada con que el país ha acogido la idea, no sería extraño que en las próximas elecciones viéramos proclamada la candidatura de un limpiabotas, para velar en el Congreso por el lustre de la clase.

EL COLMO

En Guadalajara hay un colegio de huérfanos de militares muertos en la guerra, y como la

carlista hizo tantos, casi todos los niños que están allí se lo deben á los carlistas.

Pues bien; en aquel colegio se encuentra un maestro de taller, encuadernador por más señas, que, según se asegura, fué capitán en las filas del partido en que militaban los caballeros Santacruz, Savalls, Rosas Samaniego y Jergon, encargado de instruir en aquel oficio á los huérfanos que á él se dedican.

El hecho es tan grave, que casi nos resistimos á creerlo; pero si es cierto, aseguramos desde luego que ni el director ni los dignos profesores del colegio tienen conocimiento de él, porque si lo tuvieran, ¿cómo habrían de consentir que los hijos de sus desgraciados compañeros estuvieran hoy bajo la dirección de un capitán que formó parte de las hordas que asesinaron infamemente á tantos héroes de la libertad?

Los que tantas veces han expuesto su vida en cumplimiento de un deber sagrado, jamás consentirían, viniere de donde viniere la imposición, que los huérfanos de los militares muertos en la lucha ó sacrificados después, estuvieran á las órdenes de quien á cada instante les recordara la causa de su desventura.

Por tal razón, deseamos que se nos haga ver pronto que estamos equivocados.

CUCHICHEOS

—¿Qué hay de nuevo?

—Poco ó nada;

por rarísima excepción, ninguna conspiración descubierta y abortada.

—¿De modo que no hay quien grite, y el orden es respetado?

—¡Ya lo creo! Y ensalzado á tiros como en Olite.

—¿Y de elecciones?

—Romero.

padres de la patria incuba.

—¿Y de Cuba?

—Pues de Cuba, que tiene la espita Agüero.

—¿Y tocante á la actitud del jefe de la fusión?

—Pues muestra resignación, que es admirable virtud.

—¿Pero la tiene?

—A su modo.

Mientras á herir se prepara, «á mal tiempo buena cara», exclama, y «Dios sobre todo.»

—¿Y el estadista lampiño, de la zurda desertor?

—Pues paga amor con amor y ve al monstruo con cariño.

Con actividad febril, dicen que en la sombra ahora su evolución elabora número catorce mil.

—¿Y el clero? ¿Qué dice el clero, al ver ministro á Pidal?

—Pues dice que está va mal... y cobra siempre el primero.

—Entonces, no es maravilla si doquier la paz impera.

—¿Y el país...?

—Calla y espera.

—¿Sabe V. algo de Zorrilla?

MANOJO DE FLORES MISTICAS

De mi amantísimo colega en clericalismo EL Noticiero:

«Cogieron unos legos á un muchacho que les quitaba la fruta de la huerta, y la comunidad llamó al padre al convento para que lo reprendiera.»

El padre, que era un pobre labrador, disculpó al hijo como pudo, haciendo resaltar sus malas condiciones y echándole una buena reprimenda, y exclamó por último:

—Ya ven sus mercedes que yo no tengo la culpa. Es torpe, s haragan, no quiere trabajar de ningún modo. En fin, me tiene ya tan harto, que lo que yo le digo: ¿Por qué no te metes á fraile?»

De buena gana defendería á los frailes de la nota de hombres de malas condiciones, aficionados á lo ajeno y haraganes, que el colega conservador arroja sobre ellos; pero mejor es seguir su ejemplo y tumbarme á dormir.

Fechada en Moron, he recibido la carta siguiente:

—Signor MOTIN:

Mi estar mucho contenta por que mi haber oído decir en misa mayor de este pueblo, que Sir Cesferino González, gran prelado de Sevilla, manda no leer Dominicales, periódico herético. Muy bien; guerra á muerte á todo periódico malo.

Ahora le llegar á osté, Signor MOTIN, que también osté ser herético y mucho malo. Osté decir que los curas son cleripótopos, parroquidermos y parroctaceos; y eso ser malo decirlo, aunque lo sean, como caber duda alguna.

Mi venir de London para diversionar la semana Santa y feria de Sevilla, y mi estar recorriendo pueblos para escribir en London costumbres andaluzas.

Mi haber ya cosas grandes, y mi las publicará en London. Mi estar católico, y mi haber visto que le cleró de Andalucía estar como los de todas partes, pero no decirlo á nadie, porque la religión ser freno para le pueblo.

No decir osté muchas cosas malas del cleró, y osté ganar vida eterna; mi lo aseguro. Que muchos tener sobrinitos niños, que beber vino mucho, que tener mucha sobrina y ser mucho rencoroso... Si osté mirar que son hombres como tutos, ver que eso ser una piceca, como decir los españoles.

Si clerigo tener ama, mejor; cuando no gustar, echarla á la calle y tener otra. Le clerigo deber vivir tranquilo, y no guardar ama que no gustarle. Osté querer hacer eso también con mujer suya, pero osté estar sujeto y no hacerlo por criar niños.

Le clerigo deber olvidar quehaceres mundanos, por pedir por alma de osté y de tuto le mundo que no tener tiempo de rezar.

Conque, Signor MOTIN, no decir mas de clerigo-parroctaceo, que ser gran piceca.

Mi estar un hombre fuerte y andar á trompis: si osté no temer en los parroquidermos, mi irá á London y desafiá á osté, Signor MOTIN.

JOHN BUTLER.

Tal pavura ha puesto en mi ánimo la amenaza, mucho más por venir de un inglés, que juro no volver en mi vida á calificar á los sacerdotes de la cariñosa manera que venía haciéndolo, y consagrarme con más celo que hasta hoy á instruirlos y moralizarlos. Y cuando yo juro una cosa...

Se ha acercado á nuestra redacción una señora viuda y nos ha dicho:

Que un señor, de oficio canónigo, se presentó en su casa en Gerona ofreciéndose á arreglar un asunto de importancia para ella; que con este motivo la visitaba á menudo, procurando enterarse del dinero que tenía; que se alababa de que la señora le distinguía bastante; que enterada ella por una amiga le preparó una emboscada, accediendo á recibirle á hora avanzada de la noche, según él le propuso, y al efecto hizo que tres testigos se escondieran en tres grandes roperos; que llegó el barbian tonsurado y le declaró de rodillas su atrevido pensamiento con palabras de confitura, ofreciéndole deshacerse de una... criada, que á su lado tenía, y ponerle á ella una magnífica casa en Vich, con jardín y todo, y que la viuda se vió obligada á coger la paleta de la chimenea para defenderse de aquella pasión volcánico-clerical.

También nos ha dicho que á consecuencia de esto estuvo enferma durante dos meses, y que después se vino á Madrid con el único objeto de desenmascarar al apreciable canónigo, que es, por lo que asegura, buena persona; que una vez aquí, se presentó en la casa donde aquél acostumbraba á hospedarse, y allí supo... horrores;

1868.



¡ABAJO LOS BORBONES!

1873.



¡VIVA D.^o AMADEO!



1872



¡ABAJO D.^o AMADEO!

1875.



¡VIVA D.^o ALFONSO!

1884



¡VIVA LA INQUISICION!

D. FRANCISCO ROMERO ROBLED

LITOGRAFÍA, FUENCARRAL, 137



y por último, que el Jueves Santo por la tarde, al pasar por la calle donde la pupilera vive, miró y qué vió? al ciudadano de canónigo al balcon con la criada de marras.

Otros pormenores edificantes nos ha dado respecto á la vida y milagros del tal, que omitimos hoy por no hacer muy larga esta relacion, y por que habiendo sido el interesado carlista de armas tomar, y mandando hoy los carlistas, no confiamos gran cosa en que se le obligue á volver á su destino, en vez de andar correteando con mozas de á veinticinco por las calles de Madrid.

Prescindimos hoy de los comentarios, ya que la señora nos ofrece continuar la historia del canónigo galanteador, y encarecemos una vez más la importancia de la mision moralizadora de EL MOTIN y la necesidad de que la continúe con la perseverancia que hasta aquí, siquiera para que las victimas de los presbíteros levantiscos encuentren en sus columnas el apoyo que las autoridades eclesiásticas les niegan, cuando, como en la ocasion presente ha ocurrido, se dirigen á ellas en demanda de justicia.

«La Felguera.—Amigo MOTIN: Acepto gustoso el calificativo de impio que me aplica en su número 11 y me envanezo de ser como soy, por que no hago mal á nadie, respeto la justicia; no me confieso ni compro la bula; vivo del sudor de mi frente y respeto á una sociedad del valle de Langreo, que me da trabajo, más que á los curas, que me lo quieren quitar.

En cuanto á éstos, le diré á V. que han dado en negar la absolucion á los que leen EL MOTIN, y que por las mujeres se enteran de quiénes son. Más les valiera á estas beatonas estar arreglando su casa y cuidando de sus hijos, siquiera para tenerlo todo arreglado cuando viniesen sus pobres maridos abrasados de los hornos del refino ó rendidos de trabajar en las minas, y expuestos, como á menudo acontece, á salir de sus casas sanos y buenos y volver cadáveres en una camilla á hombros de sus compañeros.

Este, éste es el verdadero infierno, de que no tienen idea esos señores que amenazan con el suyo á los desgraciados que se consuelan leyendo EL MOTIN de sus afanes y fatigas, y que no se explican que haya en el mundo quien viva y beba velando por las almas de los que se la rompen con un pico, una pala ó un azadon.

Si esto es ser impio, mis compañeros y yo lo tenemos á mucha honra y nos ponemos á sus órdenes.—José María Suarez.»

Bien, todo eso está muy bien, amigo Suarez; pero sepa V. que yo no transijo con quien no compra bula, aunque sea muy honrado; y que desde hoy le retiro á V. mi amistad. Y si usted piensa como yo en este punto, jamás volveremos á saludarnos, porque... porque... Porque yo tampoco la tengo.

Simpático cleripopótamo de Suebos: ¿Por qué no llamas por las noches á las jóvenes feligresas á tu casa á pretexto de enseñarles la doctrina, y te diviertes con ellas quemándolas el lino de las ruecas, el pelo, y etc., etc.?

¿Por qué no buscas compañía agradable para las noches que truenan? ¿Por qué no despachas á tus asistentes ó criadas en cuanto empiezan á engordar y se ponen pesadas para el trabajo? ¿Por qué no insultas á los masones, aunque alguna vez te lleven á los tribunales y tengas que pedirles perdon? ¿Por qué no das... buenos consejos á la sobrina del cuervo de Riva, aun cuando por consecuencia del hecho se arme una de silletazos clericales que arda el agua? ¿Por qué no te distraes, en una palabra, y no que siempre estás ocupado en cumplir los penosos deberes de tu rudo cargo?

Haz lo que te indico, parroquidermo, que la vida de la virtud es sosa, y debe sazonzarse de cuando en cuando con la especia de la alegría.

Hermoso murciélago de Baña, ¿es cierto ¡ay! lo que me aseguran, de que estás procesado por presentarte á la puerta de una taberna con un estoque en la mano diciendo: Nadie salga, pues al que lo intente, lo clavo contra esa viga como clavaron á Cristo?

Desmientelo, si quieres que yo viva tranquilo y sosegado, ó dime en caso afirmativo qué puedo hacer en favor tuyo.

Creo que debes tener quien te quiera mal por ahí, pues ahora me vienen con el cuento de que si al regresar en Agosto (en Agosto, ya ves tú) de la romería de Baña, os liasteis á trompadas tres ó cuatro presbíteros; que si desertaron de tu boca dos dientes postizos al hacer lo que Sancho Panza despues de tomar el bálsamo de Fierabrás, y que al día siguiente los encontraste; que si en aquel mismo mes anduviste, por broma sin duda, á tiros con unos amigos; y, en fin, pequeñeces por el estilo.

Gracias á que yo hago de esos chismes el mismo caso que de los piropos que me echan por esas iglesias de Dios.

Estamos en Jueves Santo y en Alicante. Pero que hable la prensa de aquella capital:

«Cuando el abad de la Colegiata tenía en sus manos á Su Divina Majestad para dirigirse en procesion á depositarla en

el monumento, el canónigo Miravete, demostrando su potente voz, que le acredita de buen ex-socahante, empezó á dar voces amenazando al señor abad con el cirio que llevaba, tratándole de canalla, y no sabemos cuál hubiera sido el término de la funcion, si el alcalde, Sr. Solar, que se hallaba en el presbiterio, no hubiese interpuerto su autoridad.

Y como si fuera esto poco, se retiraron de la procesion los pocos sacerdotes que en ella iban, parece que por desavenencias entre los mismos, dando lugar á que en la procesion del Santo Entierro fueran sólo dos sacerdotes.»

¡Ay qué pena! ¡ay qué disgusto! ¡ay qué desgracia! ¡Me van á quitar la vida! ¡No sé qué tengo! ¡Yo me pongo malo! ¡Ay! ¿qué será esto?

¡Pero calla! Ahora calgo. Como no habia almorzado y esa noticia me ha abierto el apetito...

Pronto, venga el almuerzo, á fin de tomar fuerza para seguir moralizando á mis humildes presbíteros.

Amigo Luque: Dícenme que te han nombrado repartidor de consumos en Priego, y que las cuotas se reparten con estricta equidad política, recargando al enemigo y favoreciendo al correigionario; que no te llevas bien con tu familia, y que has mandado tú ama á Córdoba. ¿Es esto verdad, curiana mío?

Dímelo por la salud de tus sobrinitos, para apuntarte en la lista de los que pienso ascender á obispos en cuanto vengan los míos y me nombren ministro de Gracia y Justicia, para bien y honra de la clase á que perteneces.

Suprimido el suplemento semanal, nos encontramos ahora con que no podemos moralizar al infinito número de curas que lo merecen; y como ésta es nuestra mision providencial en este valle de lágrimas, hemos resuelto publicar todos los meses, sin sujetarlo á dia determinado, un número extraordinario consagrado exclusivamente á la clase.

Como no llevará caricatura, pues dedicaremos las cuatro planas al Manojó ¡vaya un Manojó hermoso que va á resultar! costará solamente cinco céntimos, para lo cual cobraremos la mano á los corresponsales á tres reales de vellon.

Conque vayan estos valerosos amigos nuestros pensando en el pedido que van á hacer.

Suma y sigue.

El Porvenir, de Madrid, multado en 100 pesetas por una leve falta de policía de imprenta, y denunciado al día siguiente por un artículo; El Diluvio, de Barcelona, denunciado por transcribir al pie de la letra un artículo de un periódico de Madrid que habia pasado sin tropiezo; y La Defensa, de Castellon; y ¡ahora entra lo gordo! procesada la esposa del director de El Eco de Orense por indicios razonables de criminalidad, que consisten en que, hallándose enfermo, su esposa le sirve de amanuense, y está escrito por ella un artículo que fué multado en 500 pesetas.

(Se continuará.)

Pregunta El Cronista: ¿Qué debe ser la prensa? Lea lo siguiente:

El año 1873 tenía Pidalet un periódico titulado La Verdad, que juzgaba así la circular de Maisonnave sobre orden público:

«El charlatan que con aires de dictador ha suscrito estos decretos, es un solemne embaucador, farsante y embustero, digno de los compañeros á quienes preside, de los españoles que lo consienten y apoyan, y de la asquerosa República que nos asesina, deshonra y envilece.»

No nos cansaremos tratándose de embaucadores, farsantes y embusteros; tratándose de políticos que han perdido el pudor, la vergüenza y hasta la noción de la dignidad y decoro, es inútil discurrir y argumentar. Para estos periódicos no hay otros argumentos convincentes que los que salen por las bocas de los cañones.

¡Quiera Dios que tengamos los suficientes para arrojar ignominiosamente á los miserables farsantes que componen la situación más repugnante y asquerosa que hubo jamás en ningún pueblo civilizado!»

Este es el lenguaje que emplearon con la revolucion los conservadores, que hoy se escandalizan de todo. Como lo pasado volviera, ¡vive Cristo! que no habian de hablar así, ó entonces si que no tendríamos vergüenza los liberales.

No creo que El Cronista, á pesar de ser órgano de la situacion de que forma hoy parte Pidalin, defienda que la prensa debe ser eso.

Ramillete de noticias tranquilizadoras:

El Mercantil Valenciano relata un acto salvaje, en que se revela la más refinada barbarie, llevado á cabo por un más salvaje inspector de aquella capital en un infeliz y honrado trabajador, á quien consideraba encubridor de cierto delito. Despues de apalearlo inhumanamente hasta el punto de dejarlo casi sin vida, le puso en libertad.

—Pregunta la Autonomía, de Palma:

«¿Podríamos saber cómo sigue en su estado de salud cierto preso en la cárcel de esta ciudad, enfermo de una paliza que le mandó dar el inquisidor y católico ex-alcaide D. Pablo Roselló?»

—Un inspector de orden público en Cartagena y varios agentes, comenzaron á palos y sablazos en una plaza con todos los que allí habia, produciendo este hecho la indignacion consiguiente, y dando lugar á que el pueblo amotinado propinara sendos garrotazos y pedradas á sus acometedores.

En adelante, no tendrán justificacion las emigraciones á Africa, pues que bajo el mando de los conservadores, toda España lo es.

Dice La Unionceja:

«El pueblo, nacido para obedecer, no puede reinar; nacido para ser gobernado, no puede dictar leyes; nacido para ser amado, protegido, enseñado, siempre y en todos los climas y en medio de todas las civilizaciones, permanece cándido, inocente, débil, pupilo, incorregible, idiota.»

El pueblo español es católico. Tened esto en cuenta para apreciar los calificativos de la mes-tizuela.

El Jueves Santo se hundió una casa en la calle de Toledo, y el Viernes se desprendió un cascote de ladrillo de la iglesia de San Luis, ocasionándole una herida grave á una mujer en la cabeza.

Repito lo de siempre; no lo entiendo.

No podia esperarse otra cosa de los electores de Valencia. Negarse á votar á Martos, como se niegan, es, no ya cuestion política, sino de dignidad para ellos.

Los felicitamos por su enérgica actitud.

En Barcelona acaba de ser puesto en libertad un terrible conspirador que, despues de sufrir seis años de prision preventiva, ha resultado inocente.

En Córdoba continúan presos algunos supuestos complicados en los sucesos de Montilla desde 1873, y en Arcos creo que tambien hay algunos desde aquella fecha.

La justicia podria decir como Cristo: mi reino no es de este mundo.

La Union Democrática, de Alicante, viene escandalizada de las demostraciones carco-sacristanescas que en Elche reciben unos misioneros.

Y lo más raro del caso, es la actitud del director de un periódico que allí se publica, el cual no ignora que EL MOTIN sabe que no debia tomar parte en tales demostraciones.

A los conservadores, dice un periódico, les gustan más los negocios que la política.

No, lo que más les gusta es la política de los negocios.

El comité provincial de las clases pasivas, ha acordado votar la candidatura del Gobierno.

Es la mejor prueba que puede ofrecer de su pasividad.

Dice El Estandarte que toda va bien, muy bien, ricamente bien.

Y yo digo que va mejor todavía de lo que el colega se figura. Y el que tenga oídos para oír, que oiga.

La prensa que ataca á los que profesan la fe de Cristo, dice La Unionceja, es una prensa descreída, subvencionada por las logias.

Conque subvencionada! ¿Quién será entonces el ladrón que se queda con la parte que me corresponde?

Quisiera saber que era un mestizo, para estrangularlo.

En Madrid hay 35.000 electores, y en las listas figuran solamente 11.000.

Deshonradas antes que nacidas, dijo Sagasta que estaban las Cortes que van á elegirse, ó mejor dicho, á escamotearse.

Martos se ha separado de la izquierda.

Si ésta fuera viable, ahora comenzaria á pelear.

ADVERTENCIAS

Se ha puesto á la venta el primer tomo de la segunda edicion del notabilísimo libro del Sr. R. H. de Ibarreta, titulado LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS.

El segundo tomo, tambien al precio de una peseta, ha visto la luz hace pocos dias.

LIBROS EN VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS PRECIO. UNA PESETA

ESPEJO MORAL DE CLERIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos Manojos de flores místicas publicados por EL MOTIN. — Cuarta edicion. — Precio: UNA peseta.

LA PIQUETA por JOSE NAKENS. — Tercera edicion. — Precio: UNA peseta.

EN PRENSA

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS SEGUNDA PARTE — PRECIO: UNA PESETA

Madrid: 1884.—Imp. de M. Romero, Preciados, 1.